

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Viernes 4 de Junio de 1937

Núm. 274

EDICIÓN DE TOLEDO

RESUMEN INFORMATIVO

La rápida contestación de Alemania evitó el empeoramiento de la situación.....	3*
Pacto de no agresión germano-británico.....	3*
El Frente Popular francés contra la elección de presidente de los antiguos combatientes.....	6*
Un auto cargado de armas y municiones detenido en la frontera suizo-francesa.....	2*

Mola ha muerto ¡Viva Mola!

Formidable desastre rojo en Guadarrama

El Generalísimo reorganiza los mandos militares

Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 3 de junio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Aragón.*—Pequeño ataque a una de nuestras posiciones del sector de Alcubierre, rechazado con bastantes bajas para el enemigo.

Frente de Soria.—Tiroteos.

Frente de Vizcaya.—Continúan el mal tiempo y la niebla, imposibilitando las operaciones, limitándose la actividad a cañoneos sin importancia. Se han presentado en este frente 15 milicianos y 44 evadidos.

Frentes de León, Asturias y Santander.—Ligeros tiroteos.

Frente de Madrid.—Tiroteos y cañoneos en el sector del Jarama

Frente del Guadarrama.—A última hora de la tarde de ayer, un ataque enemigo a nuestras posiciones de Cabeza Grande fué deshecho por el fuego de nuestras ametralladoras. El enemigo dejó gran cantidad de muertos delante de nuestras posiciones, retirándose quebrantadísimo y reinando la calma en todo el día de hoy.

EJERCITO DEL SUR.—En Andalucía, tiroteos en los sectores avanzados.

Salamanca, 3 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, *Francisco Martín Moreno.*

La primera noticia de la muerte del invicto general

Pontevedra, 3 (7 tarde).—*Ha fallecido el excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal. Esta noticia no ha tenido aun confirmación oficial.*

La Cruz Laureada de San Fernando para el excelentísimo señor don Emilio Mola

Salamanca.—El Generalísimo ha dictado un Decreto concediendo la Cruz Laureada de San Fernando, al excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte.

El Generalísimo reorganiza los mandos militares de tierra

Salamanca.—El Generalísimo ha firmado los decretos organizando las fuerzas militares de tierra en la siguiente forma:

Ejército del Norte, compuesto por los Cuerpos del Cantábrico, queda mandado por el general Dávila; el Ejército del Centro, compuesto por los Cuerpos de Ejército de Castilla-Aragón, queda mandado por el general Saliquet; el Ejército del Sur, continuará en la misma forma que hasta ahora.

Datos biográficos del general Mola

El general don Emilio Mola Vidal nació en Cuba en 1887 de padre español y madre cubana.

En 1904 ingresó en la Academia, y durante su permanencia en ella sobresalió de entre sus compañeros como uno de los más aventajados alumnos de su promoción.

El año 1909, y al iniciarse la guerra de África, marchó a Marruecos voluntario. Sus cualidades de serenidad y sangre fría, unidas a una singular perspicacia guerrera y a un valor temerario (del que incluso llegó a abusar en los momentos de mayor peligro), hicieron de él un militar excepcional. Desde que se crearon las Fuerzas Regulares Indígenas, Mola estuvo a su mando continuamente, y al frente de ellas hizo su rápida y brillante carrera. Herido dos veces y condecorado muchas, los grados de capitán, comandante, coronel y general de brigada, los obtuvo en ascensos por méritos de guerra.

En 1921, después del desastre de Annual, Mola tomó una parte muy activa en la reconquista del territorio, ganando para su Grupo de Regulares de Ceuta la Medalla Militar.

Al ocurrir en el año 1924 el levantamiento de las tribus del Rif y ordenarse la retirada de nuestras líneas, Mola (a la sazón teniente coronel y jefe de los Regulares de Larache), escribió una de las más brillantes páginas del heroísmo en la posición de Dar-Akoba (llave de Xallen) ganando para él y su grupo la Medalla Militar.

Pasado a Larache, y al frente de sus Regulares, contribuyó tan notoriamente a la evacuación de los puestos de esta zona, que obtuvo por ello las estrellas de coronel.

Una vez ascendido pasó a mandar el Regimiento de Meilla, y fué nombrado jefe de la Columna de

su nombre, que tan brillantemente actuó durante el año 1926 en la zona recién conquistada de Alhucemas, hasta la rendición de Abd-el-Krim y final de la campaña, consiguiendo ser ascendido a general de brigada y nombrado comandante general de Larache.

Cuando a la caída de la Dictadura de Primo de Rivera asumió la Jefatura del Gobierno del general Berenguer, Mola, a requerimientos insistentes de éste, aceptó el nombramiento de director general de Seguridad. La eficaz labor contra revolucionaria realizada desde este cargo ha sido referida por él mismo en sus libros.

Al proclamarse la República y por el solo motivo de haber cumplido con su deber, fué perseguido, procesado y preso (no obstante haberlo absuelto los Tribunales) y pasado a situación de reserva.

Triunfantes las derechas en las elecciones de noviembre de 1933, fué amnistiado y permaneció en situación de disponible.

En agosto de 1935 y ocupando el Ministerio de la Guerra Gil Robles, el general Mola fué nombrado JEFE SUPERIOR DE LAS FUERZAS MILITARES DE MARRUECOS, donde desarrolló una copiosa labor organizadora y técnica, hasta que—en febrero de ese año y con motivo del triunfo electoral del Frente Popular—fué destinado a Pamplona, donde inició la sublevación.

Su labor en la segunda reconquista de España está muy reciente para que sea necesario recordarlo.

Las victorias de Somosierra y Guadarrama, las tomas de Irún y San Sebastián, las formidables operaciones que liberaron a Guipúzcoa y más de media Vizcaya son jalones imborrables en su historia militar.

PERFIL DEL DIA

¡Mola ha muerto!... No puede haber hoy otra nota más saliente. Es una gran pérdida para la España nacional, porque el general en jefe del Ejército del Norte era uno de nuestros más sólidos prestigios militares. Las operaciones que victoriosamente se desarrollan sobre Bilbao colmaban la gloria que aureolaba su recia personalidad.

¡Mola ha muerto! Pero... ¡viva Mola! Es decir; viva su espíritu vibrante de pasión por España; viva su ejemplo de inteligencia, de esfuerzo, de abnegación, de sacrificio por la Patria; viva su firme voluntad de llegar a Bilbao como un paso decisivo para liberar a España toda.

El Generalísimo le ha concedido la gran cruz laureada de San Fernando, y seguramente se la impondrá al cadáver. Todos los buenos españoles rubrican esta decisión y juran ante los restos mortales del glorioso general Mola imitar su espíritu, seguir su ejemplo y sacrificarlo todo por la salvación de España.



El último acto de servicio del laureado general Mola

El avión quedó completamente pulverizado

El general Mola ha muerto en acto de servicio cuando se trasladaba esta mañana en un avión desde Vitoria a Valladolid. Las noticias del accidente son todavía incompletas y las referencias que hemos conseguido hasta el momento de redactar estas líneas pueden resumir lo ocurrido de la siguiente manera:

El general salió de Vitoria próximamente a las nueve de la mañana con dirección, según decimos, a Valladolid. Viajaba en un avión que lo conducía un experto piloto: Chamorro. Le acompañaban su ayudante el coronel Pozas y el comandante de Estado Mayor Senac. Iba también un sargento mecánico llamado Barredo.

El aparato cruzó a motor para do, según declaración de los vici nos, por encima de Castil de Pea tones, que se encuentra en la línea férrea de Irún a Madrid. Iba en dirección del Brújulo, que tiene una altitud de unos 900 metros y donde son frecuentes las nieblas en muchos días del año.

Sin duda entonces el piloto, al advertir cómo se cerraba el horizonte y faltaba la visibilidad, retro-

cedió pasando sobre Alcocero, donde dió una vuelta muy rápida, pues iba lanzado sobre un monte. Salíó el avión de un peligro para meterse en otro mayor que había de ser fatal, al eludir el monte, entró por un valle estrecho y encanjonado donde ocurrió la catástrofe.

Se observa claramente que el piloto sorteaba con dificultad la serie de obstáculos que se oponían; huyó de un monte pero el ala tropezó con otro dando lugar al vuelco y estrellándose el aparato contra las rocas.

El avión quedó desarticulado y hecho pedazos, saliendo proyectos los tripulantes con gran violencia. Tres cadáveres aparecieron a 15 metros de los restos del aparato, los otros cadáveres, fueron encontrados a unos 25 metros de distancia de los restos. Eran el general jefe de Ejército del Norte y el del piloto Chamorro; fueron recogidos por los vecinos y Guardia civil de aquellos pueblos y trasladados esta tarde con la celeridad que el caso requería, al Hospital Militar de Burgos.